

María Jesús González Rodríguez

EL 'DON DE LA UBICUIDAD' EN LA INTERPRETACIÓN BILATERAL

Esbozo didáctico para emprender los primeros pasos

Premisa

Adentrarse en el mundo de la interpretación bilateral no es tarea fácil, sobre todo si consideramos que, desde el punto de vista académico-científico, los trabajos dedicados a la misma -y que pueden marcar en cierto modo líneas de investigación- no son aún muy numerosos, y que, al mismo tiempo, gran parte de ellos subrayan precisamente la necesidad de prestar más atención al estudio de esta modalidad de interpretación.[1] En este sentido, y enlazando con otras posibles razones que dificultan nadar en estas aguas, llamamos aquí 'modalidad' a la interpretación bilateral porque, hasta el momento, los especialistas en el campo de la interpretación no han encontrado un acuerdo definitivo sobre cómo catalogarla; la denominación de 'disciplina' queda larga para muchos, y para otros, el término de 'técnica' tampoco llega a ser definitorio, por lo que 'modalidad', entendida como "variante o modo particular en que una misma cosa puede presentarse o manifestarse" -según reza en el diccionario electrónico CLAVE- podría resultar una denominación útil que, cuando menos, representa esa parte importante implicada en el ejercicio de la interpretación: los altos niveles de esfuerzo físico y mental desplegados en la práctica de la misma, como si se tratase casi de la práctica de un deporte de alta competición.[2]

Siguiendo con el símil deportivo y el ejercicio de la interpretación, percibimos cómo, para muchos profesionales y especialistas del tema, la interpretación simultánea y la interpretación consecutiva, sus grandes hermanas, han sido siempre las principales protagonistas de la literatura científica referente al tema en cuestión y las reconocidas prestigiosamente, mientras que la interpretación bilateral ha permanecido en un eterno segundo plano en todos los sentidos -prestigio social, consideración académica y, como no, cotización de mercado-[3]; algo así como si en el mundo del atletismo, la simultánea fuese la modalidad estrella de 100 metros lisos, la consecutiva un faraónico maratón, y nuestra bilateral queda a medias tintas, una carrera de 400 vallas, por ejemplo. En definitiva, un medio fondo menos espectacular, pero en la que se requiere todo, velocidad, fondo y ritmo en todas sus variantes posibles.

En resumen, tenemos una modalidad de interpretación, la bilateral, con una clara y precisa catalogación aún por definir específicamente.[4] con un ámbito profesional tan amplio y tan variado que dificulta su ejercicio -incluido su aspecto tarifario-, y considerada sólo recientemente por el mundo académico-docente, un cuadro general que no encaja muy bien con su ancianidad -al menos como oficio de trayectoria secular.[5] Si a todo ello le añadimos nuestra experiencia discente en esta materia -en sus tiempos, denominada 'interpretación complementaria'-,[6] la experiencia de su ejercicio profesional y la de docente de dicha modalidad, reunimos las suficientes motivaciones como para concederle en estas páginas el protagonismo que, a nuestro entender, se merece, dedicando nuestra atención a ciertos aspectos que generan determinadas dificultades en el momento de su práctica.

En este trabajo reflexionaremos especialmente sobre uno de los escollos más frecuentes cuando se emprende el camino de la interpretación bilateral: la ubicación del intérprete. Para ello, hemos decidido esbozar un marco general de la misma, que nos ayude de alguna forma a catalogarla y, a partir de sus características definitorias, podamos identificar cuestiones genéricas peliagudas que, a modo de nudos de intersección, crean dificultades al intérprete en el momento de su colocación en la situación comunicacional. Un asunto nada fácil, complejo por su variabilidad situacional -no sólo física, sino sobre todo mental y psíquica-, que se da en el ejercicio profesional y hemos querido afrontar en la SSLMIT de la Universidad de Bolonia, con la honesta y franca intención de anticipar a los estudiantes una de las cuestiones fuente de estrés y de, en el peor de los casos, nefastas consecuencias en clase, como la incidencia de la agramaticalidad pura y dura. Nuestro objetivo en el aula al respecto no es otro que el de un entrenador para con sus deportistas: aliviar ese estrés, al menos en parte, 'entrenando' a los estudiantes en clase con determinadas situaciones comunicativas -diferentes y de cierta complejidad-, lo más reales posibles, que les permita desarrollar y ejercitar la toma de decisiones en lo referente a la 'colocación comunicacional' en sus 'traspasos' lingüísticos. La ubicuidad, estar en todas partes sin tomar posiciones, movilidad llevada al extremo, un auténtico don, clave para la fluidez lingüístico-cultural necesaria para toda buena interpretación bilateral.

Marco general de la Interpretación Bilateral

Como apuntábamos en la premisa, la definición de la interpretación bilateral (desde este momento la citaremos como IB) es un capítulo no zanjado de manera definitiva. Para comenzar, encontramos una proliferación de etiquetas que añaden más confusión a la hora de catalogarla: se habla de 'interpretación de enlace' cuando vemos que "cualquier situación de diálogo entre hablantes de lenguas diferentes es susceptible de ser objeto de una interpretación de enlace" (Jiménez Ivar, 1999: 198); una 'denominación' un tanto vaga a pesar de referirnos a la "[Interpretación de enlace como] una de las modalidades más antiguas de comunicación oral entre lenguas diferentes" (1999: 197). Gentile et al., a propósito de etiquetas, nos ofrecen otras posibilidades como "[...] interpretación social, interpretación ad hoc, interpretación de contacto, interpretación de diálogo, interpretación a tres bandas, interpretación en los servicios públicos, interpretación de negocios" (en Collados Aís, Fernández Sánchez, 2001: 48).

Mason (1999: 147) y otros especialistas en la materia defienden la catalogación de 'interpretación de diálogo' por ser la que más se aproxima a su sustancia natural y la caracteriza, es decir, una situación comunicativa de interacción cara a cara. Además, esta es una de las cualidades que distingue a la IB de la interpretación simultánea (IS) y la interpretación consecutiva (IC). La denominación más extendida es la de 'interpretación de enlace', utilizada como apuntábamos por Jiménez Ivar, y Gentile et al (1996: 17-18), y Smirnov (1997: 213) añade a dicha denominación una subdivisión a tenor del prestigio y la

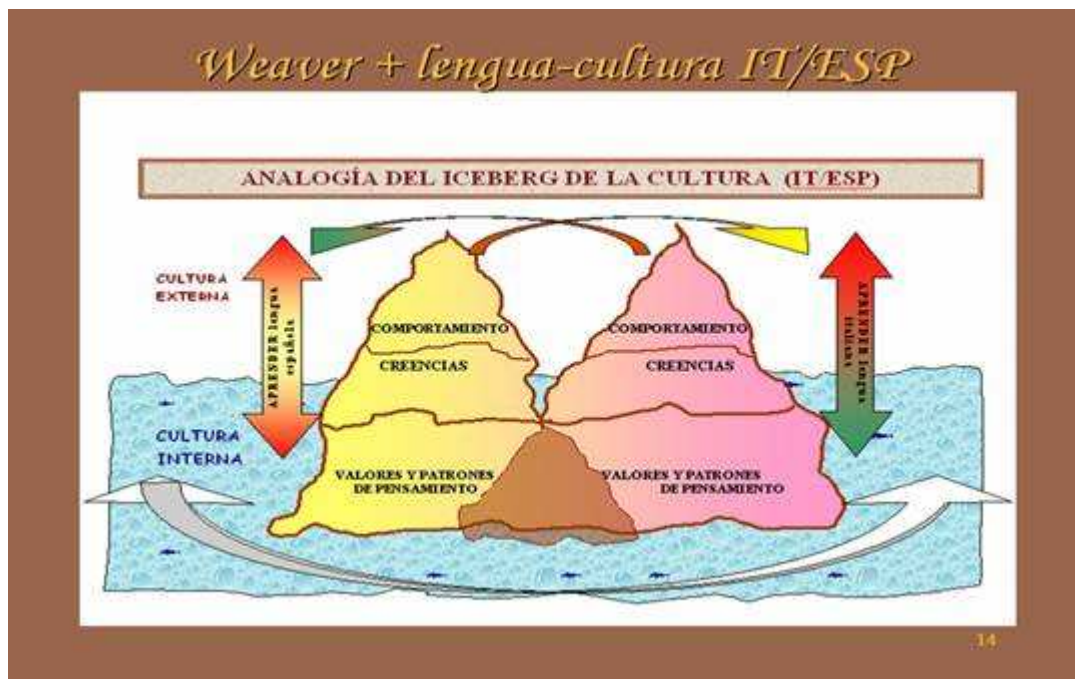
remuneración obtenida con su práctica: la interpretación de enlace en ámbito comercial y de negocios, y aquella ejercida en ámbito social (tribunales, comisarías, instituciones públicas en general). En definitiva, vemos cómo las etiquetas varían siguiendo no sólo aspectos conceptuales y técnicas aplicadas -*qué es y cómo se hace*-, sino también parámetros de orden temático y/o situacionales -en tribunales, en mesas de negociación, etc.-, lo cual incide más aún en la dificultad que de por sí encierra ya la didáctica de la interpretación, ya que **el estudiante que se acerca a este mundo, deberá enfrentarse a 1) la activación de sus recursos lingüísticos en el medio oral, lo que implica activar la comunicación verbal y no verbal -con su tridimensionalidad lingüística, paralingüística y kinésica- en sus idiomas de trabajo y en su lengua materna; 2) activar, y en su defecto, completar, los repertorios culturales contenidos en esos idiomas -en nuestro caso y por defecto, serán tres, como mínimo, los repertorios que se han de activar-;**[7] **3) la activación de los recursos lingüístico-culturales que tendrán que ver con las innumerables situaciones comunicativas que se podrían dar; 4) las variables situacionales de interlocutores implicados y su situación individual -médico/paciente, juez/detenido, funcionario/emigrante, comprador/vendedor, entrevistador/entrevistado, etc.-; 5) el contexto en el que se desarrolla el trabajo; 6) el objetivo que se persigue en esa mediación y 7) los numerosos imprevistos que pueden surgir de la combinación exponencial de todo lo referido anteriormente.** Y a todo ello, le deberemos sumar la escasa asistencia que el docente de IB recibe de la experiencia curricular universitaria, ya que la implantación de esta asignatura troncal en el plan de estudios de la universidad italiana se remonta a tan sólo cinco años,[8] con lo cual, la orientación programática -con resultados obtenidos a partir de ella- a la que el docente puede acudir cuenta con pocos años de vida.

Llegados a este punto, y en pos de una didáctica de la IB eficaz y adecuada a la realidad retratada, decidimos realizar un **análisis de las dificultades intrínsecas al ejercicio de la IB -desde nuestra experiencia profesional-, las encontradas en nuestra etapa formativa -para mejorar en lo posible aquellas posibles lagunas de nuestra experiencia como estudiantes que interfirieron más tarde en nuestro ejercicio profesional- y las detectadas en estos últimos años en nuestra labor docente en la SSLMIT.** Con arreglo a lo mencionado, estructuramos un cuadro general de la IB con la que queríamos trabajar en clase, con la intención de 'funcionar' con un número de parámetros tal vez reducido, pero suficientemente genéricos y capaces de dar cierto 'orden' al 'desorden' que el estudiante afronta en sus primeros pasos por la IB.

Para empezar, nos planteamos qué cuadro teórico se ha de transmitir en aula, y no se presentaba como una tarea fácil. La estructura teórica operada para *Interpretazione di Trattativa I* no podía ser concebida sólo 'ad hoc', sino que tenía que cuadrar con un recorrido trienal completo, sin contraposiciones con su introducción en el primer curso -*Mediazione linguistica orale*-, ser válida para nuestro curso en cuestión, y para el siguiente, último del trienio; y como meta ideal debería ser de alguna manera preparatoria ya sea para los alumnos que deciden proseguir su formación en el bienio de especialidad, como para los que prefieren afrontar el mercado laboral con lo adquirido en el trienio. Por ello se pensó en una presentación de los parámetros teóricos de carácter interdisciplinar, escogiendo los conceptos que más nos interesaban por su rentabilidad práctica: desde las lingüísticas y disciplinas de la mediación, hasta la psicolingüística, la antropología organizativa y otras.[9] Seleccionando los contenidos que nos interesaban, llegamos a elaborar la siguiente presentación teórica de esta asignatura:



Partiendo del significados de las palabras clave de nuestras disciplinas científicas, conducimos la reflexión hacia el punto, a nuestro entender, crucial de nuestra estructura teórica: la idea de que lo que tenemos entre manos es una tarea en la que están implicados dos mundos, la lengua y la cultura. Por lo que respecta a la implicación de la cultura[10] -entendida en términos antropológicos amplios y basada en los conceptos desarrollados por Hofstede (1999: 32-33, 344, 400)-, aplicamos a la pirámide de "la analogía del iceberg de la cultura" de Weaver[11] nuestra hipótesis de trabajo lingüístico en/desde la cultura, y obtenemos el gráfico que incluimos a continuación; con él pretendemos hacer 'ver' al alumno cuáles son los bagajes culturales y lingüísticos con los que tendrá que trabajar, tipología, naturaleza y, lo más importante: *dónde* y *en qué* dirección deberán 'moverse' mentalmente, si nuestra pretensión es trabajar con todo ese aparato.[12]



Las flechas superiores coloreadas representan lo que entendemos habitualmente por trabajo de mediación lingüística -conectan los aspectos lingüísticos y una mínima parte del bagaje cultural-, mientras que las que perseguimos nosotros son las situadas en la parte inferior, es decir, las que 'recogen' un bagaje cultural interno y externo -valores de la naturaleza humana (heredados), valores culturales (adquiridos) y valores personales (en parte heredados en parte adquiridos) y la lengua que lo expresa. Sucesivamente, justificamos todo ello con breves fichas donde se recogen las premisas teóricas que nos son necesarias:

Lingüística

La actividad mental de mediar se basa en dos capacidades humanas innatas y universales, implicadas también en el uso de una sola lengua natural: la conceptualización y la comparación.

[...] El proceso [de mediación] es sobre todo intuitivo, por lo que los mediadores no suelen ser conscientes de la mayoría de las operaciones mentales [activadas]. Los mediadores necesitan disponer de un bagaje cultural relativo a la comunidad en que se produce el TO que les permita postular un contexto desde el cual proceder a su interpretación. Esto implica que los mediadores, más que bilingües, suelen ser biculturales, si es que se puede hacer esta distinción. (Muñoz Martín, 1995: 176, 177)

Traducción

La lengua no se contempla como un fenómeno aislado suspendido en el vacío, sino como parte integral de la cultura, entendida ésta desde el punto de vista antropológico amplio (Homby, 1999: 59) Hatim y Mason (1995: 281, 282), Wilss (1995: 281-303), Montanari y Nergaard (2001:107), Raccanello (1997:272), etc.

Interpretación

[Sobre la naturaleza del proceso comunicativo] el traductor y el intérprete constituyen un elemento clave en este proceso debido a su condición de mediadores lingüísticos y culturales (Collados, 2001: 43)

Los intérpretes cuentan con otros modos de comunicación, además de la lengua, para construir significados y crear sentidos; cuentan con la CNV (2001: 45-46)

María Jesús González Rodríguez - Interpretación bilateral SSLMIT Forlì

Desde estas líneas generales, y sentadas las bases de los elementos fundamentales para proceder en cualquier tipo de ejercicio de mediación interlingüística-intercultural -los pilares que acomunan las dos grandes ramas, la traducción y la interpretación-, pasamos directamente a los elementos diferenciadores de las grandes disciplinas y, sucesivamente, proseguimos hacia el campo que nos ocupa, la interpretación y la IB, subrayando las características que la distinguen de sus hermanas, la IS y la IC. [13]

Diferencias entre Mediaciones

Texto escrito ≠ texto oral
(traducción o visto)

- Condiciones de recepción y disponibilidad del TO
- Realización cognitiva, material y física de la actividad
- Condicionamientos temporales → simultaneidad, velocidad
- Condicionamientos espaciales → exposición, 'presencia triangular'
- Diferenciación de estrategias utilizadas por el mediador

María Jesús González Rodríguez - Interpretación bilateral SSLMIT Fodri 9

Ficha 1

Esbozo 'IB'

- Un solo intérprete
- **Contacto directo y espacio compartido con interlocutores**
(intercambio comunicativo constante)
- **Dimensión interpersonal – interacción cara a cara**
- **Gran peso de la CNV** (proxemía, 'lectura situacional', 'tono actitud', etc. → tríada comunicación lingüística, paralingüística y kinésica)
- **Importancia de la fluidez intercultural**
- **Acto de mediación inmediato tras la intervención**
- **Bidireccionalidad**
 - (A veces, con otros intérpretes para 2 ó 3 bandas = *relais*)

Modalidades de práctica:

- ✓ **enlace (comercial, turístico, entre profesionales y empresarios)**
- ✓ **social (inmigración, comisarías, centros de salud)**
- ✓ **ante tribunales (procesos judiciales)**

María Jesús González Rodríguez - Interpretación bilateral SSLMIT Fodri 10

Ficha 2

Interpretación Bilateral

1. **Contacto directo y espacio compartido (CNV) :**
 visibilidad
 uso de 1ª/3ª persona (ubicuidad cultural/situacional***)
 Posibilidad de interrupción mediación e interacción fuera de ella
1. **Bidireccionalidad** (agilidad, reflejos rápidos)
2. **Diversidad contextos situacionales** (saber estar)
3. **Imprevisibilidad y gran diversidad temática**
4. **Toma de notas – técnicas de apuntes** (sólo en caso indispensable)
5. **Automatismos conversacionales** (actos de habla = manifestación de valores culturales)
6. **Espontaneidad - improvisación** (posible integración: chistes, traducción a vista, intervenciones moderadoras, etc.)
7. **Variedad de estilos o registros** (de informal a lenguaje especial IC IS)
8. **Diferencias culturales entre interlocutores** (fluidez intra- e intercultural)

María Jesús González Rodríguez - Interpretación bilateral IBLMIT Forlì

Ficha 3

Vistos los parámetros que se han de considerar a la hora de afrontar el ejercicio de la IB, nuestra primera reflexión común con los estudiantes parte de una de las cuestiones apuntadas en la premisa de este trabajo: ¿cómo definirías tú esta interpretación? La respuesta que suele darse en la gran mayoría de los casos es que podríamos considerar la IB como una 'técnica' -equiparable en este sentido a la IS y a la IC- dentro de la disciplina de la interpretación. En síntesis, los estudiantes suelen estar de acuerdo con la definición que proponemos en clase, y su ubicación mental general parece clara: que la IB es posible considerarla como una técnica con una serie de modalidades, derivadas éstas últimas del contexto de la interacción y de los interlocutores implicados en la misma (marco de definición coincidente con Collados, 2001: 47). Veamos ahora qué ocurre cuando nos asomamos a ella por primera vez y emprendemos el trabajo práctico.

Una didáctica para la Interpretación Bilateral

Una vez acordado el punto teórico sustancial del que se quiere partir, es decir, *qué* es la IB, emprendemos nuestros primeros pasos hacia el *cómo* se hace. Para ello, comenzamos con un breve esquema que resume los diferentes trabajos que pondremos en marcha; el éxito en el resultado dependerá directamente de la capacidad que deberá tener el estudiante de engranar y engarzar los estímulos recibidos en el aula a manos de los docentes,^[14] el trabajo fuera del aula, el trabajo individual y el trabajo de consolidación en clase.

INTERPRETAZIONE DI TRATTATIVA I, 1L - 2L
Diario de Clases

(PRESENTACIÓN)

- Presentación de la asignatura:
 - Definición de la interpretación bilateral (transp)
 - Bibliografía (disponible en red)
 - Objetivos de base
 - trabajo en clase (consolidación) / trabajo en casa (elaboración)
- Estudiante:
 - Bagaje personal (cultura antropológica, capacidad comunicativa – capacidad de trasvase)
 - Verificación de lagunas: estudio y trabajo individual del propio bagaje
 - trabajo enciclopédico
 - lecturas prensa – radio, tv @ espacio elaboración en grupo: titulares
 - técnicas de documentación (soporte informático – ¡Internet!)
 - biblioteca
 - ejercitación individual (estudio de la propia voz, análisis lingüístico comportamental, etc)

- ...
- Preparación para la mediación:
 - autograbación (audio, video)
 - traducción a vista – retrotraducción
 - estudio kinésico-paralingüístico
 - autoevaluación
 - ...
- Metodología:
 - Trabajo identificación
 - esencia, puntos clave
 - Trabajo selección
 - estructura textual ling-cult
 - Trabajo memorización
 - quién, qué, cómo, dónde, cuándo, ... sin apuntes
 - Trabajo de elaboración
 - construcción / deconstrucción textual
 - Trabajo CV-CNV
 - registros, marcas, tridimensionalidad de la comunicación
 - Trabajo improvisación
 - con apoyo de inferencia, asociación y sirviéndose de la CNV
- Lenguas y materiales:
 - IT-IT, ESP-ESP, IT-ESP, ESP-IT (* trabajar sobre concepto, no sobre palabras)
 - texto escrito, texto video, texto audio, la clase como espacio
- Temas:
 - genéricos, semiespecializados
 - de actualidad (bagaje, conocimiento previo)
 - dificultad de trasvase (leve-media)

Desde un principio insistimos en la necesidad de cumplir en aula con los compromisos asumidos esbozados en el cuadro anterior, y, en particular, subrayamos que dicha insistencia responde principalmente a la rentabilidad de dicho esfuerzo, que no sólo será capitalizable en esta asignatura, sino también en la consolidación de lo aprendido en el curso anterior con *mediazione* y en el trabajo que se afrontará en el siguiente curso para la misma asignatura, donde se incidirá en aspectos más especializados, sin olvidarnos de su aplicabilidad en el ámbito de la traducción.


Muy brevemente expuesto, se puede subrayar que nuestro interés en estos primeros pasos es que el estudiante tome conciencia de todos los elementos que se pondrán en juego, y de la necesidad de ordenarlos y estructurarlos en su mente lo antes posible y de forma sistemática; todo ello porque prevenimos un potencial desorden[15] a la hora de activar todo ello de manera más o menos simultánea. En este sentido, y como herramienta de apoyo para ir estructurando todo el proceso y anticipar estrategias lingüísticas en situaciones comunicativas, les aconsejamos prestar especial atención a la comunicación no verbal (CNV)[16] que, como hemos adelantado, juega un papel determinante en el ejercicio de la IB.


Comunicación no verbal (CNV)
(multidisciplinariedad)

Emisiones de signos, activos y pasivos, constituyan o no comportamiento, a través de los sistemas no léxicos somáticos, objetuales y ambientales, contenidos en una cultura, individualmente o en mutua coestructuración (Poyatos, 1994a: 17)

Comunicación expresa cultura y viceversa

CNV es interdisciplinariedad 

CNV es intersistémica (engranaje) 

CNV parte de la percepción sensorial 

Fluidez cultural verbal-no verbal
'desde dentro' – 'desde fuera'

María Jesús González Rodríguez - Interpretación bilateral SSLMIT Forlì 6

El tipo de didáctica aplicado en el primer curso de esta asignatura es, podríamos decir, de corte estructural y, si se nos permite el término, 'ubicacional'. A muchos estudiantes les causa ya sorpresa descubrir que la mediación en general no es cuestión de correspondencia de palabras, sino más bien de ideas; cuando se asoman a los verdaderos significados y entrevén bajo las palabras todo un entramado de elementos, y conciben la cuestión de tener que trabajar no con esas palabras sino con sistemas de comunicación (verbal y no verbal), con sustratos culturales capaces de darles innumerables significados dependiendo de múltiples variantes, se les abre un abismo que hace temblar todo lo estructurado hasta el momento y a la persona misma. Es un momento bastante crítico para el estudiante al que el profesor debe prestar especial atención y asistirle, a nuestro modo de ver, más que con ejemplos y ejercicios prácticos -que como aclaración o resultado de una situación comunicativa concreta son siempre bienvenidos-, con guías de comportamiento comunicacional generales, en un primer momento, y con soluciones macro para un problema concreto en una segunda fase. A este último punto le concedemos un espacio importante en el aula práctica de IB, en parte por intentar dar siempre al estudiante, en lo posible, más de una solución a una dificultad, y en parte, porque estamos convencidos de que jugar por sistema con varias soluciones, buscar siempre otra 'salida' más, agiliza la mente en los procesos de trasvase (ejemplo de base: buscar no sólo varios sinónimos sino también antónimos con negación, hiperónimos, etc.), regala flexibilidad conceptual (con un posible reflejo en la manipulación sintáctica) y se construye con ello una suerte de tesauros mentales que ayudan a defenderse en el temido momento de 'vacío mental' o de cometer determinados errores por una estrategia adoptada. Veamos un ejemplo de las dificultades más comunes y compartidas por los estudiantes al iniciar la práctica de la IB en el aula.

'Patología de la ubicuidad' del intérprete de IB: terapia didáctica de emergencia

La cuestión de dónde 'colocarse' -más que física, mentalmente- en una situación comunicativa es una de las primeras preguntas que el estudiante formula en las primeras prácticas de IB, con modalidades del tipo "¿Cómo tengo que saludar?, ¿Trato de Ud. o puedo tutear?, ¿Hablo en primera o tercera persona?". Hasta ese momento, el estudiante ha hecho un recorrido intenso de aproximación a lo que serán situaciones comunicativas típicas de la IB; hemos empezado recordando la importancia de continuar con la práctica individual del ejercicio de cambio de estilo directo a indirecto y viceversa -habitual en el aula de lengua-, de realizar lecturas a vista -localización de los puntos clave de información-, resúmenes a vista fragmentados -de vídeo a exposición oral- y ejercicios de estructuración de información -organizando los fragmentos anteriores-; hemos ejercitado la paráfrasis y la reformulación en cada una de las lenguas implicadas -it/it, esp/esp, it/esp, esp/it-, y hemos practicado ejercicios de improvisación, para habituarlos a situaciones espontáneas, y de toma de turno rápido, con el que se pretende acostumbrar a los estudiantes al seguimiento de los contenidos, al esfuerzo invertido en la coherencia textual y a la reestructuración y reelaboración de discursos. Estos ejercicios y otros más nos ayudan a calentar motores para la práctica de la traducción a vista, que la integramos no sólo como elemento complementario incluido en una plausible IB, sino como umbral de la verdadera situación comunicativa. Paralelamente, hemos analizado y estudiado comportamientos paralingüísticos y kinésicos visionando vídeos de situaciones comunicativas diferentes en ambos idiomas de trabajo -con y sin audio activo-, fragmentos audio de esos mismos vídeos, entrevistas, documentales, etc. Por último, y como paso hacia la simulación de IB, los estudiantes elaboran breves presentaciones sobre un tema común, acordado previamente, con el que ya empezamos también un trabajo de análisis y autoevaluación de dicha presentación, a todos los niveles -CV y CNV-, acompañado de observaciones expuestas por los compañeros y los profesores. [17] Hasta esta fase el problema de la ubicuidad no se hace patente, ya que el tipo de trabajo llevado a cabo se centra en 'colocaciones' monológicas, no dialógicas, y las situaciones de dificultad responden a cambios bruscos de estrategia discursiva que pueden inducir a error lingüístico -cambio de primera persona plural a 3ª persona

singular,[18] con consecuente vacilación en las formas verbales utilizadas.

La cuestión de la colocación comunicacional aparece en todo su esplendor en las primeras simulaciones de IB con los estudiantes. La experiencia nos dice que en estas simulaciones hay que tener muy bien controlados todos los parámetros de dificultad, y en particular las primeras que afronta el estudiante. La cuestión léxica, por ejemplo, la canalizamos en la primera semana con un listado de los temas y situaciones que se verán clase por clase hasta el final del curso, de manera que los estudiantes conocen por adelantado los contextos y cuentan con tiempo sobrado para documentarse y prepararse glosarios individuales extraídos de textos reales en ambos idiomas; en cualquier caso, la traducción a vista que se incluye para cada simulación versa sobre el mismo tema, y funciona como una anticipación de lo que les espera inmediatamente en dicha simulación de IB. Antes de iniciar con la IB en sí, señalamos informaciones y términos significativos de la traducción a vista recién realizada, de manera que al mismo tiempo que corregimos posibles errores, subrayamos los puntos clave sobre los que deberán apoyar su trabajo de trasvase. Otro mecanismo de control de dificultades lo identificamos con el *briefing*, o lo que es lo mismo, con el informe previo o introducción a la simulación IB del día. En él explicamos y describimos el contexto físico, los interlocutores -quienes son, qué buscan-, el objeto de la IB y lo que se pretende. En las primeras semanas se suele subrayar también el aspecto de la simetría o asimetría de la situación comunicativa[19] -dos empresarios que conocen previamente el contexto y el objeto, y un emigrante en busca de información en una institución pública en el país de adopción, respectivamente, son situaciones en las que existen diferencias de 'dominio situacional' por parte de los interlocutores, por ejemplo-, y con arreglo a toda la información dada, incluidas las indicaciones sobre los elementos de CNV que pueden 'saltar' en el escenario -atención a las diferencias en rituales de saludo y gestuales, en preceptos de tipo cultural, y demás-, se sugieren estrategias procedimentales. Por último, en estas primeras experiencias, anticipamos también el tipo de relación dada los interlocutores, si existe amistad precedente, o una cierta antipatía entre profesionales, que podrían determinar en parte el uso de un posible tuteo, fórmulas de tratamiento, etc., por parte del estudiante; más adelante, el llamado *briefing* incluirá sólo contexto físico y una breve descripción de los interlocutores y del objeto de la IB, el resto lo deberá inferir y afrontar con estrategias comunicativas en ese mismo momento.

La fase inicial de la IB, como hemos descrito, se encuentra muy delimitada desde el punto de vista comunicativo y se desarrolla con parámetros de neutralidad y estandarización por lo que respecta a la CV y a la CNV. A pesar de ello, **es habitual la vacilación entre tratamiento de respeto (Ud.) o tutear al interlocutor español/hispano en los primeros turnos de intervención[20] de los estudiantes, o bien intervenir en 1ª persona para pasar después a una 3ª sin añadir una breve aclaración al interlocutor de turno para evitarle posibles confusiones sobre el verdadero emisor del mensaje.**

Una de las cuestiones que comienza a ser de interés para los estudiosos es precisamente el uso de la 1ª ó 3ª persona en la interpretación. Hasta no hace mucho, era un tema al que se le ha prestado poca atención,[21] debido a que, en general, el uso de la 1ª persona en la IS y en la IC era considerado el adecuado técnica y comunicativamente hablando. La cuestión del posible cambio de 1ª a 3ª, o viceversa, se plantea como una dificultad concreta en la IB, dada su naturaleza dialógica; dos interlocutores entre los que el intérprete (bidireccionalmente) actúa como 'conector' entre ambos, con turnos de intervención generalmente breves, en ocasiones con contenidos de mensaje opuestos o incluso contradictorios, en espacios de tiempo reducidos y con presencia física a tres bandas -intérprete e interlocutores- es el mejor caldo de cultivo para crear momentos de confusión. Si el **intérprete de la IB decide como estrategia usar la 1ª persona, es posible que se dé el caso de que su mensaje pase como propio, sobre todo en situaciones a experiencias de vida, referencias personales -expresión de percepciones y sensaciones, negativas o positivas sobre lo transmitido por el intérprete-, etc. Llegado este caso, conviene cambiar de estrategia y pasar discretamente a la 3ª persona para evitar 'descolocar' al receptor de ese mensaje;** como vemos, se trata de una 'recolocación proxémica' en la situación comunicativa, útil en este tipo de casos, que evitamos en las primeras simulaciones, concentrándonos más en crear situaciones 'neutras' para poder trabajar con los estudiantes en la corrección de posibles falsos sentidos, propiedad en los automatismos conversacionales -fórmulas de saludo y despedida, presentaciones, control del intercambio comunicativo, agradecimientos, disculpas, etc.-,[22] propiedad léxica y numerosos aspectos de la CNV.

La cuestión empieza a complicarse cuando vamos restando apoyo, es decir, damos menos información por adelantado de lo que va a ocurrir y vamos dejando en manos del estudiante la responsabilidad de la conducción de la IB. Ya aquí vemos que la cuestión del tuteo o tratamiento de respeto es un escollo y suelen necesitar al menos 2 turnos de intervención para 'colocarse' proxémicamente en situación; y es aquí cuando se encuentran con los dos frentes de ubicación: 1º/3ª más tú/usted. Si a ello le añadimos, gradualmente, velocidad oral, alguna nota de acento -algún que otro rasgo del español meridional, por ejemplo-, interrupciones de turno, o demás tipos de 'ruidos' comunicacionales, el estudiante pierde, al menos parcialmente, el control de la situación y empezamos a ver errores lingüísticos de la siguiente índole:

- "Tú tiene que dar una respuesta inmediata a su oferta".
- "Me parece que no has entendida la propuesta que usted ha hecho."
- "Te ha agradecido mucho estas entrevista y estoy muy contento."**[23]**
- "Perdone, pero la tengo que recordar que te he pedido la reserva hace do días."
- "Mi marido tiene el permiso, pero ahora yo soy embarazada y Ud. me tienes que ayudar a obtener esa ayuda".**[24]**
- "[Yo] Intenta de explicarle de nuevo tu situación."
- "Buenos días, la agradezco que estás hoy aquí y es bienvenida".
- "No puedo concederte el permiso si no llevas su contrato de trabajo aquí"

El listado anterior es un botón de muestra de lo que hemos podido recabar de las grabaciones que hemos realizado en clase -con consentimiento de los estudiantes, claro está. En total son 840 minutos, de los que 240, aproximadamente, son exámenes. Hemos estudiado a 23 de los casi 35 estudiantes de *Interpretazione di Trattativa I* (1ª y 2ª lengua) de los cursos 2003-04 y 2004-05 que han colaborado en la grabación de clases y exámenes; los resultados que vamos obteniendo**[25]** nos dan información variada e interesante, y con arreglo a ello pretendemos sistematizar **las causas que originan estas 'desubicaciones'** e imaginar posibles estrategias de re-posicionamiento, adecuación y recuperación de control situacional y lingüístico. **Por ahora**

adelantamos que las causas tienen mucho que ver con:

- Patrones culturales aproximativos o dados por descontado (los españoles tutean, los italianos no).[26]
- Escasa atención prestada al contenido no verbal que complementa al mensaje verbal (y actúa a veces como mecanismo de anticipación de estrategias ante el mensaje verbal).
- Escaso control psicológico (y físico) en situaciones de estrés (que se traducen casi automáticamente en reducción del control lingüístico).
- Escasa capacidad de concentración (en escucha y en estructuración).
- Escasa capacidad de 'introducirse en situación' y/o 'crear' la situación.[27]
- Escaso aprovechamiento de las herramientas a disposición (*briefing*, documentación y trabajo preparatorio individual, posibilidad de interrupción por parte del intérprete para aclaraciones o pausas, etc.).
- Escaso uso por parte del intérprete de la propia capacidad comunicativa de la CNV (rigidez física, represión gestual, etc.).
- Influencia de otros repertorios culturales y lingüísticos (el inglés, por ejemplo, en la cuestión del tú / Ud.).

Estas son algunas de las causas más frecuentes por las que los estudiantes tienden a tener problemas de ubicación situacional y lingüística; la terapia de emergencia que aplicamos la discutimos en cada uno de los casos experimentados en clase, pero en general, la línea de acción que proponemos sigue parámetros interdisciplinarios. En el aula no damos preferencia, por razones de estilo o costumbre asentada, al uso del 'tú' o del 'Ud.' a priori, si bien insistimos en las diferencias proxémicas del español respecto al italiano; en clase intentamos dar unos parámetros 'macro' de índole cultural (comportamientos sociales, actitudes genéricas y reacciones ante una crítica, un reproche, un agradecimiento, una disculpa, etc.), pero nuestro afán se centra en hacerles ver a los estudiantes que el 'repertorio cultural' es sólo y exclusivamente el punto de partida, mientras que la estrategia de comunicación situacional se intuye en la fase previa a la IB (informe, presentaciones, etc.) y se decide una vez entendidos el contexto y la situación (creada en gran parte por el propio intérprete).

Otro asunto en el que insistimos, relacionado de nuevo con aspectos culturales y proxémicos, es el binomio formalidad – informalidad: insistimos en la inconveniencia de 'traducir' formal = usted, informal = tú, o concebir la informalidad como lo opuesto a la formalidad. Recalamos que este binomio contiene una amplia gradación, que no se basa en fórmulas lingüísticas, sino que son productos de actitudes o posturas comunicacionales, y que, por ende, no son estáticas o fijas, sino que pueden variar -es frecuente un cambio de 'usted' a 'tú', y mucho menos plausible del 'tú' al 'usted'-, es más, en alguna ocasión hemos escenificado situaciones de comunicación informal tratándonos de usted, y de rigidez formal usando la forma del tuteo. Todo ello para que los estudiantes aprendan a prestar atención a esas gradaciones de actitud de los interlocutores que el intérprete de IB deberá 'ver venir' y conducir las por el bien de la situación comunicativa, que ha de ser en lo posible fluida, y la capacidad de ubicación del intérprete, eficaz. Tendrá que ponerse en el lugar de sus interlocutores, sea cual sea ese lugar y las veces que hagan falta, según vaya cambiando de posición comunicativa -de apertura, de rechazo, de tensión, de confusión, etc.- y tendrá que mantener siempre y al mismo tiempo su propio lugar y su propio papel, el del intérprete; es estar de verdad a tres bandas mentalmente, una habilidad muy cercana al 'don de la ubicuidad'.

Conclusión: un punto y seguido

La evolución experimentada por nuestra IB en los últimos decenios -a la zaga de las necesidades surgidas a partir de la 2ª guerra mundial, y acelerada a la sazón por la globalización y la inmigración-[28] ha dado lugar a que la comunidad científica le conceda un cierto protagonismo y sea objeto de estudio. La cuestión de la 'colocación' del intérprete, por ejemplo, ha comenzado a ser un tema de interés para los especialistas de la interpretación; Wadensjö (en Collados et al., 2001: 64) ha ahondado en los mecanismos que accionan el cambio de 1ª a 3ª persona y nos refiere que dicho cambio obedece fundamentalmente a los papeles que el intérprete ejerce según las 'posiciones' o 'colocaciones' adoptadas por los interlocutores implicados a las que hacíamos mención en párrafos anteriores -posiciones que pueden variar durante el diálogo y sobre las que incide directamente el intérprete con sus estrategias. Esta investigadora ha dedicado varios trabajos al asunto de la ubicación del intérprete siguiendo una línea interdisciplinaria -conjugando todo ello con la sociología de la comunicación; con dicha disciplina pretende sistematizar la complejidad que encierra el ejercicio de la mediación, a través del estudio y observación de dicha actividad desde los tres frentes abiertos -los dos interlocutores y el intérprete-, y sentar las bases para entender cuál es el 'interruptor' que acciona el cambio de 1ª a 3ª y viceversa. Para ello, Wadensjö (2001: 64) identifica dos actividades, distintas pero complementarias, existentes en el proceso de mediación en una IB: por un lado encontramos la inherente al trasvase de los contenidos del mensaje (fluidez), y por otro la que se relaciona con el esfuerzo de continuación conversacional (fluidez y cohesión) y de conservación del diálogo (fluidez, cohesión y coherencia). En esta línea de pensamiento, se abren vastos horizontes para los estudiosos de la interpretación, y la IB tiene mucho que ganar en ello, sobre todo si aplicamos estos avances a nuestra IB, o lo que es lo mismo, al binomio idiomático italiano/español.

Es innegable que existen claras diferencias entre una IB italiano/español respecto a una IB inglés/italiano o alemán/italiano; no nos estamos refiriendo a cuestiones de naturaleza lingüística -afinidad entre lenguas, etc.- si no más bien a aspectos de carácter idiomático y su fuerte componente cultural. Aquellas personas que han tenido ocasión de ejercer como intérprete de IB entre italianos y españoles en, por ejemplo, una mesa de negociación, habrán tenido modo de experimentar la importancia de la proxemia en las situaciones conversacionales que pueden darse; en caso de que nazca una fulminante simpatía, el intérprete verá gran parte de su trabajo hecho si está atento y se apoya en la CNV -elementos lingüísticos, paralingüísticos y kinésicos-, ya que la disponibilidad a la comunicación por ambas partes jugará un papel fundamental en la fluidez comunicacional, su 'colocación conversacional' será más holgada, y podrá concentrarse en otros aspectos. Si por el contrario, surgiera antipatía o recelo entre los participantes, el trabajo del intérprete será el de un auténtico 'mediador' en el más amplio sentido de la palabra, ya que sus energías las tendrá que invertir en, precisamente, buscar continuamente posiciones que favorezcan la fluidez conversacional, mediando, e incluso moderando a veces, la transmisión del mensaje en pos de la continuidad a la que nos

referíamos anteriormente, es decir, un auténtico ejercicio de movilidad ubicacional. En cualquier caso, y sea cual fuere la situación conversacional que se debiera afrontar, el intérprete de IB de este par de lenguas, español-italiano, ha de estar muy atento y activar mecanismos de prevención ante peligros como: posibles aportaciones, por ambas partes, que los interlocutores tienden a hacer llevados por la 'pasión' y el mayor o menor grado de conocimiento de uno u otro idioma -con frecuencia a medio camino entre el español y el italiano-, y posibles interrupciones al trabajo del intérprete a cuenta de incisos o comentarios sobre la corrección y/o adecuación del mensaje transmitido. Nos estamos refiriendo a 'variantes ubicacionales' de los propios interlocutores que inciden directamente en la 'colocación' del intérprete, un tema que tocamos en clase de soslayo para poner en guardia al estudiante ante este tipo de imprevistos.

En definitiva, y para concluir, aportamos nuestro granito de arena apuntando una última observación que solemos dar a los estudiantes en situaciones de dificultad ubicacional. Además de los instrumentos dados en la práctica de la IB en clase, de las referencias que podamos aportar por el ejercicio profesional y de acudir a los cuadros teóricos en calidad de guías fundamentales, nuestro consejo es el decidir estrategias de ubicuidad por 'unidades comportamentales'. Las estrategias globales -entendiendo por estas aquellas establecidas antes o al inicio de la mediación de IB y mantenidas a toda costa- suelen comportar más riesgos respecto a las estrategias decididas por unidades comportamentales; decidir a medida que los interlocutores o participantes -y aquí entra también el intérprete-[29] van decidiendo papeles o colocaciones puede ser la más adecuada, dada la variabilidad que puede existir incluso entre turno y turno conversacional. De esta forma, al papel del intérprete -como intérprete que es y que como tal ha de ejercer trasvasando los mensajes-, le sumamos o complementamos con esa otra actividad según la función que deberá desempeñar: moderador, enseñante, pacificador, provocador, presentador, mediador y tantos otros, la lista puede llegar a ser extensa. Llegar a ejercer esta labor con una mediación IB fluida y eficaz es todo un logro, desempeñar también varios de estos papeles -a veces en una misma sesión de interpretación- roza la perfección profesional, y llegar a conjugar sin miedo u ofuscación posiciones diferentes en el 'tablero de juego', el moverse con agilidad y prestancia, es un auténtico 'don' al que todo intérprete debe aspirar.

Bibliografía

Bazzanella, C. (ed.) (2002). *Sul dialogo. Contesti e forme di interazione verbale*. Milano: Guerini Studio.

Bazzocchi, G. Capanaga, P. (eds.) (2006). *Mediación lingüística de lenguas afines: español – italiano*. Bologna: Gedit.

Byram, M., Fleming, M. (2001). *Perspectivas interculturales en el aprendizaje de idiomas: enfoques a través del teatro y la etnografía*. Madrid: Cambridge University Press.

[CLAVE] (1997). *Diccionario de uso del español actual*. Madrid: SM.

Collados Áis, A., Fernández Sánchez, M. (coords.) (2001). *Manual de interpretación bilateral*. Granada: Comares.

Collados Áis, A., Fernández Sánchez, M., Stévaux, E. (2001). "Concepto, técnicas y modalidades de interpretación". Collados Áis, A., Fernández Sánchez, M. (coords.). *Manual de interpretación bilateral*. Granada: Comares, pp. 39-60.

Collados Áis, Fernández Sánchez, de Manuel Jerez (2001). "La interpretación bilateral: características, situaciones comunicativas y modalidades". Collados Áis, A., Fernández Sánchez, M. (coords.). *Manual de interpretación bilateral*. Granada: Comares, pp. 61-77.

Cotta-Ramusino, L. (2005). "La competenza comunicativa come prerequisito della mediazione linguistica: proposte per una didattica preparatoria". Russo, M., Mack, G. (a cura di). *Interpretazione di Trattativa. La mediazione linguistico-culturale nel contesto formativo e professionale*. Milano: Hoepli, pp. 61-75.

Cristiani, C. et al. (2003). "Formar con calidad, en la calidad y para la calidad. Hipótesis de un diálogo interdisciplinar". Collados et al. (eds.). *La evaluación de la calidad en interpretación: docencia y profesión*. Granada: Comares, pp. 133-143.

Fernández Sánchez, M., (2001). "La práctica de la interpretación: introducción histórica". Collados Áis, A., Fernández Sánchez, M. (coords.). *Manual de interpretación bilateral*. Granada: Comares, pp. 39-60.

Gentile, A., Ozolins, V., Vasilakakos, M., (eds.) (1996). *Liaison interpreting. A handbook*. Melbourne: Melbourne University Press.

González Rodríguez, M. J. (2006). "De lo escrito a lo oral y viceversa: una forma de ordenar el desorden en mediación". Bazzocchi, G., Capanaga, P., (eds.). *Mediación lingüística de lenguas afines: español – italiano*. Bologna: Gedit, pp. 197-218.

Hofstede, G. (1999). *Cultura y Organizaciones: el software mental*. Madrid: Alianza Editorial.

Hurtado Albir, A. (dir.) (1999). *Enseñar a traducir. Metodología en la formación de traductores e intérpretes*. Madrid: Edelsa.

Jiménez Ivar, A., de Bordons O'Mongain, B., Hurtado Albir, A. (1999). "La enseñanza de la interpretación". Hurtado Albir, A. (dir.). *Enseñar a traducir. Metodología en la formación de traductores e intérpretes*. Madrid: Edelsa, pp. 197-220.

Mack, G. (2005). "Interpretazione e mediazione: alcune osservazioni terminologiche". Russo, M., Mack, G. (a cura di). *Interpretazione di Trattativa. La mediazione linguistico-culturale nel contesto formativo e professionale*. Milano: Hoepli, pp. 3-17.

Mason, I. (1999). "Dialogue Interpreting. Special Issue". *The translator*, 5 (2), I. Mason (ed.), St. Jerome Publishing, Manchester, pp. 147-160.

Russo, M., Mack, G. (a cura di) (2005). *Interpretazione di Trattativa. La mediazione linguistico-culturale nel contesto formativo e professionale*. Milano: Hoepli.

Smirnov, S. (1997). "An Overview of Liaison Interpreting". *Perspectives: Studies in Translatology*, 5: 2, 211-226.

[1] Mack presenta un breve panorama de la investigación en este campo (Mack, 2005: 10-12).

[2] Es curioso también que el propio CLAVE ofrezca como contextualización el ámbito deportivo "Va a concursar en todas las modalidades de este deporte" y en algún trabajo se haya establecido esta comparación (Kaunzner, 2005: 72).

[3] Fernández Sánchez (2001:32-33); Cotta-Ramusino (2005: 56).

[4] Mack dedica precisamente su artículo a la cuestión de la multiplicidad de términos relacionados con la interpretación bilateral y lo que entendemos por tal (2005: 3-17). Por otra parte, incluso las organizaciones profesionales, como la AITI (*Associazione Italiana Traduttori ed Interpreti*) etiquetan la interpretación bilateral (*interpretazione di trattativa*) de manera vaga y por exclusión: "L'interpretazione di trattativa assicura la comprensione informale per piccoli gruppi di persone, con esclusione delle tecniche d'interpretazione simultanea o consecutiva."

[5] Fernández Sánchez (2001) incluye una breve introducción de la historia de la interpretación bilateral.

[6] Plan de estudios de las antiguas EUTI en España, en vigor hasta mediados de los años noventa.

[7] Tratándose en nuestro caso del español, se habrá de tener muy en cuenta en nuestra didáctica el factor de sensibilización ante la diversidad de culturas que presenta el español como lengua internacional.

[8] En un primer momento, la SSLMIT di Forlì había integrado en cursos anteriores, en segundo, una asignatura llamada *interpretazione di trattativa*, pero sin troncalidad y con enfoque más bien complementario, en la que se trabajaba la traducción a vista e introducción a la IC, sin tocar el ámbito bilateral. Es en el a.a. 2000-2001, cuando dicha asignatura incluye ya la copresencia de docentes de lengua materna it./esp. y se introduce el trabajo bilateral en aula. La troncalidad actual de dicha asignatura es efectiva a partir del a.a. 2002-2003.

[9] Para una reflexión sobre los aspectos interdisciplinares implicados en la interpretación y su didáctica, Cristiani et al. (2003:133-143) y González Rodríguez (2006: 197-218).

[10] Una ulterior aclaración sobre el significado concreto de la 'cultura' que nos interesa y que hemos desarrollado para nuestra aula de IB, se incluye en González Rodríguez (2006: 207-209).

[11] En Byram, Fleming (2001: 238), incluida en su trabajo sobre el estrés de ajuste intercultural.

[12] Sobre la importancia de los aspectos culturales en la IB, Collados et al. (2001: 49).

[13] Los contenidos de las fichas 1, 2 y 3 han sido extraídos de Collados (2001: 42, 47-49).

[14] En el momento de la implantación de las asignaturas de *mediazione e interpretazione di trattativa* en nuestra facultad, la SSLMIT, se decidió la presencia de dos docentes (*compresenza*) con las lenguas maternas implicadas en la asignatura (en nuestro caso, español e italiano).

[15] En la ordenación del 'desorden' creado en la práctica de la mediación, véase González Rodríguez (2006: 197-218).

[16] Sobre la relevancia fundamental de la CNV, Collados et al. (2001: 45-46, 49).

[17] Para alcanzar un nivel de concienciación de las destrezas combinadas implicadas en la IB, nos planteamos como opción interesante ir desde la práctica a la teoría; inicialmente distribuimos dichas destrezas en un conjunto de ejercicios, aparentemente distintos y sin embargo complementarios, para que el estudiante, de forma autónoma y espontánea vaya tomando conciencia de todos los elementos implicados, los cuales, una vez conocidos, comienzan a sistematizarse por separado. Con la práctica de la IB, se procederá ya al 'entrenamiento' de todas las destrezas de forma combinada, y a término de cada una de las simulaciones, se realiza una reflexión común cuyo resultado nos ha de conducir a las referencias teóricas de las estrategias adoptadas. Esta línea de trabajo coincide con lo expuesto en Collados, Fernández (2001: 88-91).

[18] Un aspecto éste ya de por sí interesante para la cuestión de la ubicación del intérprete (Gentile et al., 1996: 26) y al que nos dedicaremos más adelante.

[19] Sobre el concepto de 'equilibrio' en situaciones conversacionales, Bazzanella (2002), así como Mason, Wadensjö y Gentile et al. (en Collados, Fernández, de Manuel, 2001: 69-70).

[20] Curiosamente, hemos observado que en los turnos hacia el interlocutor italiano se registra menor número de vacilaciones en el tratamiento, y creemos que, en gran parte, se debe a factores culturales y a percepciones relacionadas con cuestiones cercanas a la CNV.

[21] Collados, Fernández, de Manuel (2001: 62-63)

[22] Apéndice de Collados, Fernández (2001: 141-158).

[23] Aquí existe otro problema añadido: la situación era de dos interlocutoras y un estudiante, varón.

[24] Otra vez tenemos un estudiante varón que no cambia la estrategia de 1ª a 3ª persona, y se queda 'embarazado'.

[25] En el presente trabajo lo mencionamos sólo a título de ejemplo, ya que los resultados conclusivos del estudio se encuentran aún en fase de elaboración.

[26] Éste es un punto muy interesante, ya que aquí entran en juego también variantes de usos lingüísticos, a saber, el uso del español meridional del 'ustedes' por 'vosotros', típico también de la variante canaria y de muchas zonas del español de España, y la 'interferencia cognitiva' que puede llegar a crear con la 2ª persona plural del italiano.

[27] Este es otro de los puntos de 'descolocación comunicacional' interesante; muchos de los estudiantes comentan en los momentos dedicados a la autocorrección y reflexión en grupo que su interés primordial desde el principio de la simulación de IB es 'estar fuera', 'quedarse fuera' mentalmente de esa situación comunicativa. Algunos creen que esa actitud es el mejor modo de controlar la situación (desde 'fuera'), otros lo viven así como mecanismo de defensa (timidez, temor, etc.), mientras que sólo algunos creen que esa actitud 'da aires de profesionalidad'. Curiosamente, 5 de los 7 que nos argumentaban estos motivos usaban la 1ª persona -a veces con gran esfuerzo.

[28] Fernández Sánchez (2001: 32).

[29] Hemos apuntado en este trabajo una de las cuestiones más interesantes de la IB: la posibilidad, por parte del intérprete, de intervenir en la mediación como tal con la finalidad de, entre otras cosas, aportar, aclarar o interrumpir la conversación en busca de una comunicación fluida y eficaz. Esta presencia activa en la mediación, distinta de la que se da en una IS o una IC, puede darse por decisión propia del intérprete, o por necesidad impuesta por una 'descolocación' de alguno de los interlocutores, como son los casos de las aportaciones y/o interrupciones de estos mismos que mencionábamos anteriormente.